

La Galería

Manuel Villaveces

Una galería hermosa en un barrio feo. aquí venderían zapatos chinos, o cambios de aceite, pero más bien venden arte. Nadie se va a hacer rico ni famoso aquí, pero ojalá vean algo que les guste. El cuadro más caro vale 2 millones de pesos, y el más barato 50 Lukas. Los más conocidos de la galería te salen de tercero en Instagram, y los más extraños podrían ser ficticios.

Hay unos cuadros que parecen famosos, como si fueran tesoros perdidos de Picasso o de Botero o de alguien menos famoso que deberías conocer. Un bodegón, una gordita y una payasa. Estos son de un artista colombiano quien se llama Álvaro Valcárcel. ¿Cómo terminaron aquí? Donde permanecerán hasta que los encuentre un coleccionista.

Hay muchos bodegones. De muchos artistas. Como todo artista quiere hacer un bodegón, se van acumulando. Todas las prácticas descartadas terminaron aquí. Pero dentro de los 10 hay unos especiales. Hay unos que te dicen cómo es esa casa y la vida ahí a través de los colores y la luz, te transmiten un estilo de vida a través de un plato de fruta.

También hay unos sencillos, unos que tratan de unas naranjas en mucho detalle.

Hay una serie de tres cuadros abstractos, de tres artistas diferentes. Sin nunca conocerse, de alguna manera cuadraron para que terminaran juntas las tres obras aquí. Las tres obras son el cielo, la tierra y el infierno. Las tres son del mismo tamaño y van horizontales.

La primera obra es una forma como una nube o una ola, de azul, morado y fucsia en un fondo de los mismos colores más pasteles. Me da la sensación de una risa nerviosa, o un beso. Esta imagen euphorica es el cielo.

La segunda obra está dividida a la mitad por un “horizonte”, mitad blanca, y mitad roja. Hay rectángulos negros e interrupciones en este horizonte, y algunas formas solo del lado rojo. Me da la sensación del día y la noche. Esta imagen es la tierra.

La tercera obra es un fondo cálido de trazos bruscos rojos y amarillos. Tiene más trazos ásperos de negro, y un amarillo y un azul muy fríos. Me da una sensación de dolor e incomodidad. Esta imagen es el infierno.

Estos cuadros no empezaron como una serie. Pero a través de sus vidas terminaron aquí juntos y encontraron su significado juntos como una pareja de 3. 3 cuadros...

Siempre hay muchos cuadros del mar. aquí hay como 7. Es la cosa más universalmente linda. ¿A quién no le encanta quedarse mirando el mar? Como el fuego, pero más fácil de pintar. Pero hay dos cuadros muy especiales del mar. Un óleo, y una acuarela.

El óleo son unos niños en la playa. 3 amigos o hermanos metiéndose a una ola, seguro probando el agua salada. El agua, las olas, la espuma del mar y la arena son técnicamente maravillosas. Este cuadro me recuerda la manera en que siempre me siento como niño cuando voy a la playa. Como siempre me dan ganas de hacer castillos de arena. Lo divertido que es luchar con las olas, esquivándolas y resistiéndolas, el opuesto de surf.

Aquí un artista fantasma captura la arena y el agua salada, en la pintura.

La acuarela es mucho más sencilla. Es un velero en el atardecer. El cielo es azul y rosado y hermoso, el mar y el velero son negros. Este cuadro me recuerda al sentido de libertad que trae el mar abierto. La libertad de estar en carretera en tu carro y pensar “Me voy hasta Cartagena, quien me para”. Un viaje largo, sean aventureros o piratas, me da ganas de irme en el velero.

A mi me gusta el mar...

La única belleza natural que se compara con el mar son las montañas.... Y tal vez las estrellas pero son re difíciles de dibujar. Pero las montañas, rocas enormes eternas. Altas y fuertes. Solo falta ver un cuadro así o irse un rato para recordar cómo son de hermosas las montañas.

Solo quedan cuadros pequeños. Le dejo tres por doscientos. Dibujos y fotos olvidados, ni el dueño sabe de donde salieron. Paisajes y recuerdos olvidados. La imagen de un artista sin nombre ni titulo. La voz de un fantasma en un sueño.

La galería entre el veterinario y el mecánico. Aquí pasan cuadros hermosos, y cuadros olvidados. Tesoros en tránsito, y recuerdos de artistas olvidados. Una colección de creatividad. Donde la gente normal va a comprar y vender arte.

Y yo vengo a sacar fotos.

Calle 134D # 45-45